

Economía.- Caldera recuerda que intentó impulsar el trabajo a tiempo parcial en 2006, que "resiste" más la crisis

Afirma que España "casi seguro" saldrá de la recesión técnica antes del verano

MADRID, 17 (EUROPA PRESS)

El ex ministro de Trabajo y vicepresidente de la Fundación Ideas para el Progreso, Jesús Caldera, recordó hoy que ya "intentó impulsar" en la reforma laboral de 2006 el contrato a tiempo parcial, extendido en Alemania y parte de la nueva alternativa del Gobierno para frenar el desempleo, y reconoció que esta fórmula "resiste más" las crisis, como se ha demostrado en el país germano.

Durante un desayuno informativo organizado por Executive Forum, Caldera indicó que, sin embargo, en España existe un "problema cultural" en este sentido, pues este tipo de contrato se considera "subempleo", cuando, en su opinión, no es más que la opción preferible para muchos trabajadores. Además, explicó que el poco uso de esta figura se debe a que ha estado "oculta" tras el uso excesivo de la temporalidad.

Más allá de los planes a corto plazo del Ejecutivo, Caldera habló de la necesidad de plantear cambios en el mercado laboral para lograr cuatro avances fundamentales. Según enumeró, es preciso mayor estabilidad en el empleo, para permitir, entre otras cosas, la extensión de la formación continua; más productividad y mayor calidad y movilidad.

Dicho esto, Caldera confió en que esta misma semana pueda cerrarse un acuerdo entre patronal y sindicatos para desbloquear la negociación colectiva, y recordó que los mayores avances en materia laboral son aquellos que engendra el consenso.

LLAMADAS DE ATENCION A LOS EMPRESARIOS.

Con todo, lanzó diversos mensajes a la patronal. En primer lugar, aseguró que la moderación salarial ha sido un hecho durante las últimas legislaturas y defendió en este sentido el modelo de actualización salarial que se basa en el objetivo de inflación e incluye cláusulas de revisión salarial.

Asimismo, recordó que los gobiernos socialistas han promovido dos rebajas de cotizaciones sociales a las empresas, además de la prevista para las pymes que mantengan el empleo. "Los costes laborales se están reduciendo", apostilló.

Así pues, recomendó retomar el diálogo social, pero un diálogo "franco", en el que "todos tienen que aportar para llegar a un punto intermedio" y, en todo caso, acometer más que una reforma laboral, un ciclo de reformas "progresivas y permanentes".

En cuanto al empleo en el sector público, Caldera defendió que el número de funcionarios públicos "no es demasiado elevado" y, por tanto, no requiere de una reducción. Sin embargo, reconoció que "una cuestión diferente es que se deba mejorar la eficacia y la competitividad" del sector público, especialmente en los ámbitos autonómico y municipal. Asimismo, apostó por primar "la dedicación y los resultados".

SALDREMOS DE LA RECESION ANTES DEL VERANO.

Por otro lado, Caldera quiso desterrar todo pesimismo sobre la situación de la economía, aseguró que "lo peor de la crisis ha pasado ya" y sostuvo que España saldrá "casi seguro" de la recesión técnica en la primera mitad de 2010, con un "ligero retraso" respecto al resto de las economías.

Ahora bien, aseguró que lo fundamental no son las fechas, sino cómo se salga de la crisis, puesto que, a su juicio, ésta no es producto de un ciclo, sino de un modelo "agotado", que requiere "cambios de fondo".

En este sentido, avanzó que la Fundación Ideas comenzará a hacer públicas en las próximas semanas sus primeras propuestas en este sentido que, en líneas generales, redundarán en una economía más sostenible, más innovadora y con más especialización sectorial, que se retroalimente con una mayor sostenibilidad social, entendida como un mejor reparto de las rentas, una mejor red de protección social y un mayor impulso de la igualdad de oportunidades, y con la sostenibilidad medioambiental.

El pleno desarrollo de este modelo económico podría tener, según dijo, resultados positivos cuantificables: un incremento de la renta per cápita del 20% y de 10 puntos porcentuales en los niveles de empleo, hasta el 70% que recoge la Estrategia de Lisboa, entre 2020 y 2025.

Hasta entonces será necesario, según el ex ministro de Trabajo, buscar una mayor especialización en sectores como las energías renovables, la biotecnología, la aeronáutica, las tecnologías de la información y los servicios sociales.

En paralelo, apostó también por reformar sectores tradicionales, impulsando la rehabilitación de viviendas frente a la construcción de otras nuevas, desarrollando la red de transporte de mercancías por ferrocarril en lugar de por carretera o apostando por un turismo de mayor calidad.